

La cebolla de Lanzarote obtuvo en 1979 una de sus mejores cosechas, obteniéndose en las 1.300 Has. cultivadas una producción de 16.800 Tm. Las exportaciones se dirigieron en un 66% a la península, el 14% al extranjero y el 20% al Archipiélago, alcanzándose unos precios ponderados de venta en finca de 15,31 ptas. Kg.

PAPAS

A pesar de que las lluvias de Enero y Febrero favorecieron la producción de la papa temprana y de la extratemprana, este año se confirman las predicciones de los anteriores relativas a la pérdida de mercados, ya que de las 13.500.000 Tm. de 1977 se pasó a las 3.900.000 Tm. de 1979. Esto permitió un mayor grado de au-

toabastecimiento hasta Agosto, teniendo que importarse menos cantidades de papa de consumo procedente de Inglaterra e Irlanda.

FRUTALES

En cuanto a los cítricos habría que mencionar el periodo de recuperación por el que pasa la naranja, después de sufrir la plaga de la mosca blanca, y los excelentes volúmenes de producción de limones (1.700 Tm.), que cubre un alto porcentaje de la demanda interior.

Los frutales de pepita y hueso han tenido, en general, un año de excelente cosecha, con precios rentables, destacándose las mejores perspectivas que tiene el melocotón, por adaptarse mejor a las condiciones de un clima cálido.

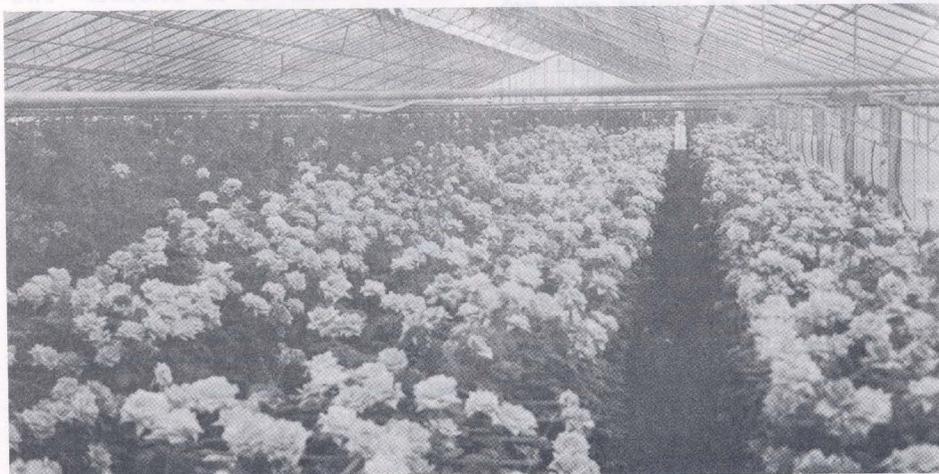
Papas - Superficie cultivada en Has.

	Secano.	Regadío.	Total.
Gran Canaria.	225	2.645	2.870
Lanzarote.	300	—	300
Fuerteventura.	10	25	35
TOTAL	535	2.670	3.205

Superficie y producción de frutales en la provincia 1979

	Superficie en plantación regular (Has)	Arboles diseminados	Producción anual
Naranjas	74	37.000	1.000
Limones	122	40.000	1.750
Manzanas	80	32.000	570
Peras	82	23.000	610
Ciruelas	78	75.000	760
Albaricoques	33	21.000	650
Melocotones	73	18.000	560
Frutas subtropicales (aguacate, papayo, mango, guayabo)	80	28.000	1.500

Fuente: Delegación de Agricultura.



CIENCIAS Y LETRAS

Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal

Una nueva reedición de Hegel en castellano

“Señores: El objeto de estas lecciones es la filosofía de la historia universal. No necesito decir lo que es la historia, ni lo que es la historia universal. La representación general es suficiente y sobre poco más o menos concordamos con ella. Pero lo que puede sorprender, ya en el título de estas lecciones, y lo que ha de parecer necesitado de explicación, o más bien de justificación, es que el objeto de nuestro estudio sea una *filosofía* de la historia universal y que pretendamos *tratar filosóficamente* la historia. Sin embargo, la filosofía de la historia no es otra cosa que la consideración *pensante* de la historia; y nosotros no podemos dejar de pensar, en ningún momento. El hombre es un ser *pensante*; en esto se distingue del animal. En todo lo humano, sensación, saber, conocimiento, apetito, voluntad —por cuanto es humano y no animal— hay un pensamiento; por consiguiente, también lo hay en toda ocupación de la historia”.

Así empezaba Hegel sus célebres *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, impartidas en varios cursos universitarios a partir de 1822, que recientemente ha publicado *Alianza Editorial* en la tercera edición de esta obra que se publica en nuestro país. La primera fue acometida por “Revista de Occidente” en 1928 con traducción de José Gaos y prólogo de Ortega y Gasset. Esta es la que ha sido reeditada en 1975 también por “Revista de Occidente” y ahora por la mencionada editorial. Merece resaltarse el hecho de que una obra como las *Lecciones* de Hegel hayan alcanzado el honor, poco común, de una tercera edición castellana. Sin duda ello ha sido posible merced a la esforzada y consciente labor de intelectuales de la talla de José Gaos, Ortega, y, en este caso, el grupo aglutinado en la brillante empresa cultural que se llamó “Revista de Occidente”. Una vez más no podemos renunciar a esa dolorosa observación del terrible infortunio que fue para la cultura de España el trauma de la guerra civil y la liquidación prácticamente absoluta de la brillante pléyade de intelectuales y científicos españoles de los años treinta, que integraron el movimiento cultural más

(pasa a la página 14)

importante de la España moderna. Apreciación que incluye a exiliados —que fueron la casi totalidad de aquéllos— y no exiliados, entre los que hemos de mencionar a pensadores como el propio Ortega y Gasset, tan criticado por quienes apenas le han podido llegar a la altura de sus zapatos.

Pero, volviendo al hilo conductor desarrollado por Hegel desde el comienzo de su obra, vale la pena recordar algo de la interpretación que Ortega ofrecía de lo que es la historia y la filosofía de la historia en el prólogo a la edición castellana de *Las Lecciones*. “Y es que la historia —escribía— parece no haber adquirido aún figura completa de ciencia. Desde el siglo XVIII se han hecho no pocos ensayos geniales para elevar su condición. Pero no los han hecho los historiadores mismos, los hombres del oficio. Fue Voltaire o Montesquieu o Turgot, fue Winckelman o Herder, fue Schelling o Hegel, Comte o Taine, Marx o Dilthey. Los historiadores profesionales se han limitado casi siempre a teñir vagamente su obra con las incitaciones que de esos filósofos les llegaban, pero dejando aquella muy poco modificada en su fondo y sustancia. Este fondo y sustancia de los libros históricos sigue siendo el cronicón”. Y más adelante: “Un error parecido lleva a hacer consistir la historia en el documentó. La circunstancia de que en esta disciplina la obtención y depuración del dato sea de alguna *dificultad* —más por la cantidad que por la calidad del trabajo exigido— ha proporcionado a este piso de la ciencia histórica una importancia monstruosa. Cuando a principios del siglo XIX sonó la voz de que el historiador tenía que recurrir a las “fuentes” pareció cosa tan evidente e ineludible, que la historia se avergonzó de sí misma por no haberlo hecho (la verdad es que lo hizo desde siempre)”. “Parejamente, la historia es cosa muy distinta de la documentación y de la filología”. Es sano tener presente apreciaciones de este género, en especial por parte de nuestros aspirantes a oscuros historiadores locales. “Cuando la historia reflexiva ha llegado a perseguir puntos de vista universales, decía Hegel, que hay que observar que, si estos puntos de vista son de naturaleza verdadera, no constituyen el hilo exterior, sino el alma directora de los acontecimientos de los actos”. Es cierto que después de que Hegel dictara sus *Lecciones de Filosofía de la Historia Universal* aparecen Darwin y Marx, Toynbee y Levi-Strauss, Labrousse, Braudel, y Chunu. Pero el planteamiento global de Hegel, y la recepción orteguiana, siguen siendo válidos, por encima de los deseos de esos burócratas sin ideas adscritos a expedientar el pasado con un sentido aldeanista y alma de escribanos.

M.P.H.

Reptiles de las Islas Canarias

y 3. Daños en la agricultura y enemigos naturales

Según el clima de la zona, los lagartos se encuentran más o menos activos: Concretamente, en el Norte de Tenerife (Valle Guerra), hay una disminución en la actividad desde Noviembre a Marzo. Sin embargo, en el Sur permanecen activos durante todo el año.

El desmesurado aumento en el número de individuos de algunas familias, como es el caso de la lacertiidae, ha determinado que en muchas de nuestras islas estos reptiles se hayan convertido en plaga de numerosos cultivos, siendo los frutos de vid, fresa, tomate y plátano los más atacados. Los mayores daños son ocasionados en vid (Sur de Tenerife) y en tomate (Sur de Gran Canaria); los lagartos muerden los frutos, con lo que éstos pierden su valor comercial y quedan asimismo inutilizados para el consumo humano. En los semilleros de hortalizas y plantas ornamentales, son bastante apreciados los destrozos de plántulas, al cortarlas y comerse las hojitas más tiernas.*

Un capítulo importante en el estudio de los reptiles y anfibios canarios, es el de sus enemigos naturales. El alarmante descenso o casi desaparición de algunas aves rapaces que controlaban las poblaciones de estos vertebrados heterotermos, ha propiciado su alta tasa de crecimiento.

*Entre las especies orníticas que predan directamente sobre reptiles o anfibios en el Archipiélago, tenemos dentro del orden Passeriformes, al Alcaudón Real Moruno *Lanius excubitor koenigi* al que hemos observado*

*atacando a *Lacerta atlantica*, *L. galloti* y *Tarentola delalandii delalandii*. En la isla de La Palma, la “graja” *Pyrrhocorax pyrrhocorax barbarus* alimentándose de *L. galloti palmae*. Del orden Coraciformes, a la abubilla o “tabobo” *Upupa epops*, capturando ejemplares jóvenes de *L. atlantica* y *L. galloti galloti*. Del orden Estrigiformes, a la Lechuza Común *Typo alba*, cazando *Hyla meridionalis* y *Rana perezi*. Del orden Caradriformes, al “pedro luis” o Alcaravan *Burhinus oedicnemus ssp.*, capturando ejemplares de *Lacerta sp.* y *Tarentola sp.**

*Finalmente como aves de mayor incidencia sobre las poblaciones de reptiles, tenemos dentro del orden Falconiformes, al Ratonero Común o “aguillilla” *Buteo buteo insularum*, nutriendose de *Lacerta sp.* y al Cernícalo Vulgar *Falco tinnunculus ssp.*, cuya dieta alimenticia en determinados habitats puede llegar a estar constituidas por un 80% de *Lacerta sp.**

Miguel Molina Borja

(Dpto. Fisiología Animal Fac. C. Biológicas).

Antonio Marrero

(Dpto. Citología Fac. C. Biológicas). Grupo Herpetológico Canario-Lacerta.

Aurelio Carnero Hernández y Francisco Pérez Padrón.

(Centro Regional de la División 11.ª Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias).

(Coordinador: J. J. Bacallado)

